

---

---

# Recerca

---

---

## UNA CASA DEL ARQUITECTO PERE BLAI EN ALCOVER

### I.— INTRODUCCION

#### 1. Panorama de arquitectura renacentista en Cataluña

El término "Renacimiento" en la arquitectura española resulta convencional y tiene un carácter mimético con respecto a la península italiana. Sus puntos de contacto son casi siempre de carácter ornamental sin afectar a la estructura que en nuestro país sigue su tradición medieval.

En Cataluña son contados los edificios que pueden considerarse dentro de la línea italiana. Además, el paso al estilo renacentista fue bastante tardío, fines del s. XVI y principios del XVII, introducido por artistas extranjeros y de otras regiones españolas. Jugó un papel importante en su difusión la invención de la imprenta y con ella la aparición de los primeros libros de Vitrubio y Vignola. También hay que destacar la labor de algunos intelectuales que habiendo pasado por Italia consiguieron crear un ambiente humanista a propósito.

Empezaron a entrar los nuevos ideales de mano de las comunidades religiosas y de la nobleza para sus respectivas edificaciones. El ambiente poco alentador de la nobleza catalana de aquellos años estaba en un momento crítico de desnaturalización que se traduce en poca energía innovadora y escasa actividad arquitectónica. A pesar de ello, las construcciones más puras del Renacimiento en Cataluña tendrán un sello propio de marcada sobriedad compositiva que se opone, al tiempo, al opulento plateresco y a la austeridad berreriana.

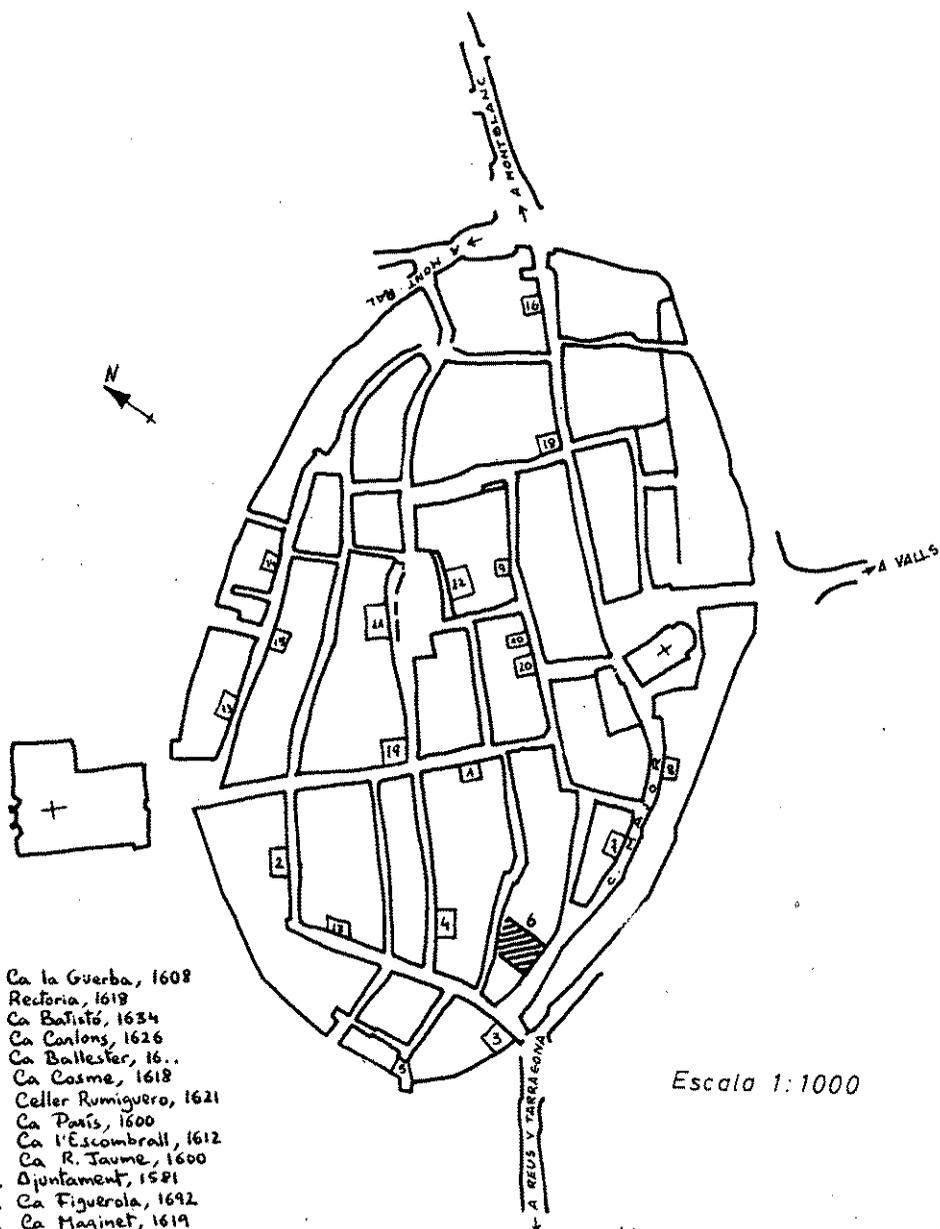
#### 2. Panorama sociopolítico y económico de Cataluña en el siglo XVI

Varios son los aspectos que marcan la crisis de Cataluña a lo largo de los siglos XV y XVI, en contraste con su anterior opulencia. Con la aparición de los Trastámara en la Monarquía empieza un período crítico que abarcará todo el s. XV con un movimiento pendular de altibajos debidos al mal enfoque de la política comercial, al problema del campesinado "remença". Este hundimiento económico refleja una situación europea. Le sigue un momento de una cierta recuperación con Alfonso el Magnánimo para volver a caer con más fuerza en el reinado de Juan II, reinado marcado por la guerra.

En este estado de cosas, Cataluña une su destino a Castilla con la esperanza de recuperarse. Indudablemente, ello le abrió las puertas al mercado interior que le permitió un cierto equilibrio de su industria textil. Sin embargo, se le vedó la participación en la colonización americana. Con ello, el naciente imperio español vio cortada la aportación de la experiencia catalana a la economía atlántica, hecho que tanto pudo haber favorecido a ambas partes.

### II.— 1. El foco arquitectónico del "Camp de Tarragona"

Como hemos indicado, la arquitectura renacentista catalana es tardía y de poca importancia. En Barcelona, muchos palacios seguían todavía los modelos góticos aun-



1. Ca la Guerba, 1608
2. Rectoria, 1618
3. Ca Batistó, 1634
4. Ca Cantons, 1626
5. Ca Balleser, 16..
6. Ca Cosme, 1618
7. Celler Rumigüero, 1621
8. Ca País, 1600
9. Ca l'Escombrall, 1612
10. Ca R. Jaume, 1600
11. Ajuntament, 1581
12. Ca Figuerola, 1692
13. Ca Maginet, 1619
14. Ca Masque, 1654
15. Ca Serrallta (o Montserrat), ?
16. Ca Figueras, 16..
17. Ca Figuerons, 16..
18. Ca Casador, 1618
19. Ca la Pansa (abans Casador), ?
20. Ca Campanet, ?

Escala 1:1000

Alcover en el siglo XVII

Planell d'Alcover

que en alguna construcción se aprecie la influencia plateresca procedente de Castilla —la más notable es la Casa Gralla (1517) actualmente desaparecida conservándose sólo el claustro en el palacio del marqués de Brusi, y la Casa del Arcediano.

Dentro de esta tónica general, una comarca catalana nos ofrece los más bellos edificios renacentistas. Nos referimos al Camp de Tarragona. En esta zona de limitada superficie encontramos numerosos ejemplos: diversas capillas de la Catedral de Tarragona; la Iglesia Parroquial de la Selva del Camp; los campanarios de Ulldemolins i Tivissa; varias casas, dos iglesias y un convento en Alcover. Un poco más lejos, aunque dentro del mismo foco, Tortosa posee uno de los más espléndidos ejemplares, el Colegio de San Luis.

Es interesante comprobar que esta actividad artística se desenvolvía en un ambiente propicio cuyas características estudiaremos a continuación.

## 2. Demografía

Josep Iglésies en un importante estudio demográfico sobre la población catalana del siglo XVI, dice que las zonas más pobladas eran las de la Depresión Prelitoral y —aparte Barcelona— el Camp de Tarragona era la que poseía mayor concentración y distribución equilibrada de las grandes poblaciones. Refiere también, que las poblaciones importantes eran las que ya lo fueron en la antigüedad salvo el caso concreto de ciertas localidades del Camp de Tarragona que constituyen una excepción "...Resurge la vetusta urbe imperial de Tarragona, pero casi en sus mismas puertas se yerguen dos ciudades sin historia ni jerarquía política, Reus y Valls, que parecen disputarle la supremacía. Es curioso este núcleo de poblaciones importantes que se forma en el Camp de Tarragona, casi-único en el país. Parece que exista una indecisión respecto al lugar donde irá a concentrarse la gran población definitiva que presida la economía de la zona, pues, Tarragona, con toda su historia, no logra alzarse con la hegemonía. Los datos de 1553 parecen indicar que recaerá en Valls..." (1).

Para insistir más en este aspecto recordemos que en el siglo XVI Cataluña sólo tenía treinta y siete poblaciones con más de 1.000 habitantes y que Barcelona contaba con 32.160 almas, siguiéndole Perpinyà con 8.777; el Camp de Tarragona contaba con 4.270 en Tarragona, 3.325 en Valls, 2.700 en Reus, 1.855 en La Selva, 1.170 en Constantí, 1.120 en Riudoms y 1.105 en Alcover.

## 3. Las fuentes de riqueza

La crecida demográfica del "Camp" es un signo del auge de su industria favorecida por su situación geográfica: enclave de rutas y paso de ríos de fácil explotación agrícola y motriz. Reus ya en el siglo XIV tenía una floreciente industria de lana, tintes, zapatos, etc.; en el siglo XV sus características económicas eran las actuales, centro atractivo industrial, agrícola y marítimo. En el XVI cobra fama internacional por sus aguardientes; se introduce la industria jabonera que complementa la aceitera; se constituyen gremios de plateros, tejedores, alfareros, etc.

En el siglo XVI Valls supera en población a Reus; sin embargo, la economía es esencialmente agrícola; el gremio de los payeses era el más notable aunque fueron también importantes los de tejedores de lana y lino. La dinámica de estos dos centros influirá en toda el área comarcal.

Alcover poseía en la misma época destacadas industrias textiles de lino y lana así como también de cáñamo; tenía además industria jabonera, de botones, de turrón, molinos de trigo, alfarería, aguardientes.

#### 4. Ambiente cultural

En el ambiente de economía próspera del Camp de Tarragona fue importante el foco cultural que se movió alrededor de un destacado humanista, el arzobispo Antoni Agustí (2). Fue el aglutinador de lo que Ràfols llama "Escola del Camp de Tarragona" (3). En torno a él se reúnen artistas que serán los responsables de la más notable manifestación del Renacimiento en la arquitectura catalana.

#### 5. Alcover

La estructura de la población tiene su origen en la época árabe, típica de un pueblo surgido en lugar de paso entre la montaña (Prades) y el llano (Tarragona); entre el Camp y el Urgell. Esta situación estratégica fue la causa de su recinto amurallado.

Su posición en el valle del Francolí y su afluente Glorieta en la entrada al llano le dan un carácter agrícola e industrial pues aprovecha en ambos aspectos sus caudales.

Estas circunstancias explican que durante toda la Edad Media Alcover fuera un pueblo próspero con edificios a tono. Aparte de numerosas casas con detalles arquitectónicos que nos remiten a aquella época, encontramos iglesias como la de la Sang, actualmente muy destruida, que debió ser construida sobre una antigua mezquita árabe (en el pueblo aún se la conoce con el nombre "Mesquita"). Esta iglesia junto con la del cementerio son románicas.

Son numerosos los edificios con elementos arquitectónicos de los siglos XV y XVI. La prosperidad de esta época, visible en el aumento demográfico, explica que tuviera lugar un incremento en la construcción y que se llegara a rebasar las murallas. Extramuros encontramos la iglesia parroquial, el convento franciscano y la capilla de la Concepción. Por otro lado, se aprecia la existencia de una burguesía adinerada muy en conexión con el ambiente cultural humanista antes descrito.

Al arquitecto Pere Blai se le atribuyen dos casas solariegas, una de las cuales estudiamos en el presente trabajo.

Para insistir en el aspecto del ambiente que ofrecía Alcover podríamos citar las siguientes casas, fechadas según la monografía histórica (4): en la calle del Rec "Ca La Güerba" de 1608; en la calle de la Costeta, "Ca Batistó", de 1634; en la calle Amorós "Casa Carlons" de 1626; en la Calle de la Índia (casa no fechada); en la calle Mayor "Celler de Casa Rumiguero" de 1621 y "Casa París" de 1600; en la calle Sant Jaume "Casa Escobrall" de 1612; en la plaza del Ayuntamiento, el edificio municipal de 1581 y "Casa Xipell"; en la calle Sant Llorenç "Ca Maginet", "Ca Serra" y "Ca Masqué" de principios del XVII y otras más que no citamos.

#### III. 1. La Casa "Cosme Vidal"

La casa que hemos elegido para estudiar es, a nuestro criterio, el mejor ejemplo de arquitectura renacentista que posee Alcover.

Junto con la Casa Parroquial fue construida por Pere Blai en 1618. Según el cronista local Cosme Vidal, ambas fueron edificadas por encargo de los Hermanos Antón y Próspero Company a su regreso de América donde habían hecho fortuna. Este detalle es verosímil pues en aquellos años América ya estaba en una fase de explotación capitalista y era posible enriquecerse con los yacimientos de metal precioso, los cultivos tropicales, la caña de azúcar, cacao o añil, o con el obraje de manufacturas textiles de lana; también existe documentación acerca de emigrantes catalanes en los siglos XVI y XVII (5).

Estos edificios son de aspecto señorial; responden a un interés de nuevo rico por aparentar, hecho psicológico bastante frecuente en la burguesía.



*Detalle fachada*

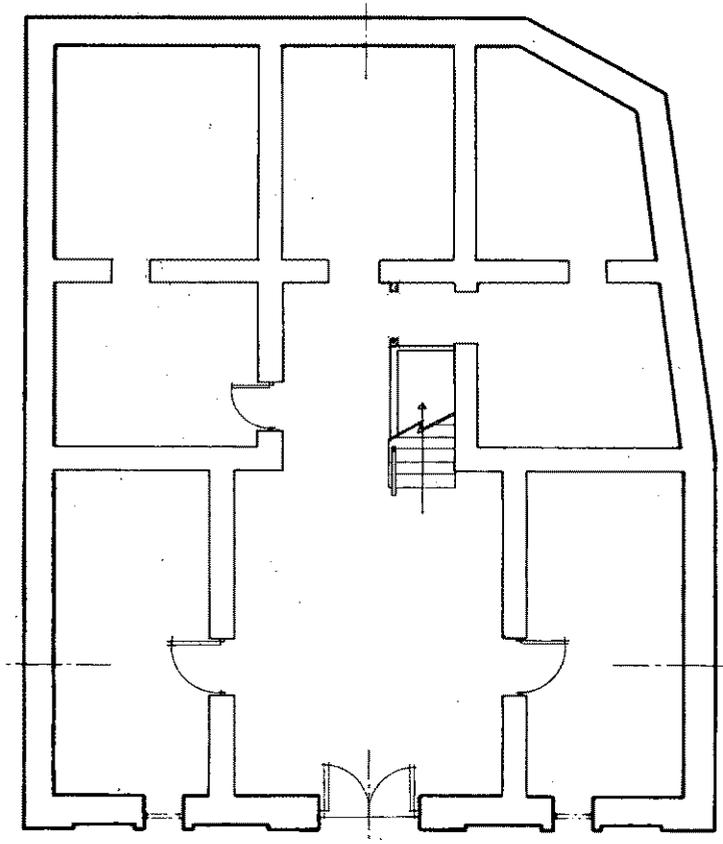
## 2. Descripción del edificio

### 1.- La planta

El emplazamiento de la planta está condicionado por el trazado de las calles que la limitan anterior y posteriormente (calles tortuosas de trazado anárquico típicas de las poblaciones de recinto cerrado de origen árabe). Además, existe un desnivel entre las dos calles que obliga a disponer las dos entradas, anterior y posterior, a diferente cota (vid. perfil). La planta baja (que está a nivel de la calle Mayor) está nivelada por un desmante hacia el límite posterior de la calle, con lo cual tiene en este lado apariencia de sótano.

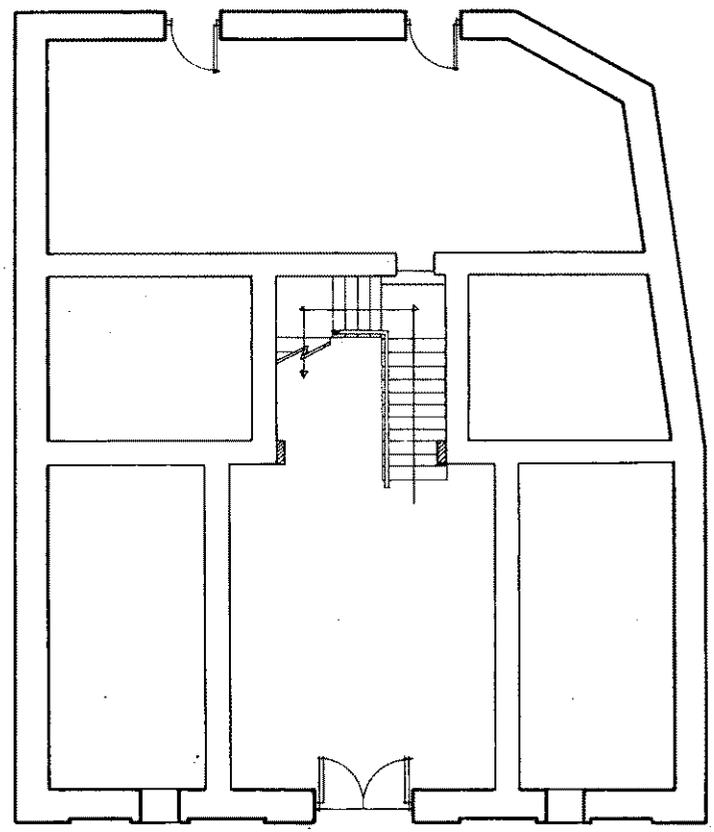
Su conexión urbanística con el resto de la población está decidida, como ya hemos indicado, por el trazado de las calles que condicionan una tipología anárquica. Arquitectónicamente vemos una cierta unidad en las casas de construcción más o menos opulenta que contrasta con la diversidad de las de condición humilde; este aspecto se nota más en los alzados, proporciones, y altura de pisos.

El trazado geométrico de la planta es a pesar de las condiciones impuestas por el entorno, casi un rectángulo perfecto en el perímetro (vid. Planta). Sólo en su esquina posterior derecha (orientado según la fachada principal) se alteran los lados mermando superficie. Los lados menores del rectángulo corresponden a las fachadas.



*Planta A*

E:1:100



*Planta B*

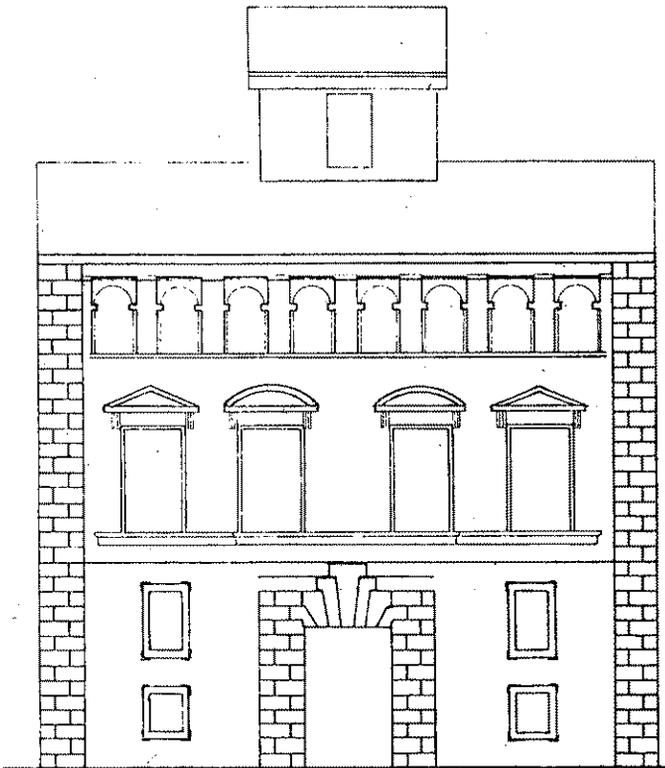
Un eje de simetría longitudinal perpendicular a las fachadas dirige la distribución interior de la superficie que se resuelve en rectángulos correspondientes a los muros maestros.

Hay un primer sector que ocupa casi la mitad de la planta en la parte anterior y está subdividido en tres departamentos. El central, casi cuadrado, y de mayor superficie es el vestíbulo o atrio muy común en la tipología de la casa catalana. Al fondo de éste se encuentra un patio cuadrado de menor dimensión, patio de luces necesario para la ventilación e iluminación de los apartamentos que lo rodean. Del flanco derecho del patio de luces arranca una monumental escalera que conduce a la planta noble. En la parte posterior, a manera de sótano, quedan tres rectángulos casi cuadrados que en su origen cumplirían la función de servicios: bodega, establos, almacén.

Por las paredes maestras suponemos que la planta noble tendría una distribución similar; el espacio destinado al atrio en la planta baja correspondería a un gran salón con ventanas a la fachada principal y con habitaciones a ambos lados, igual abertura a la calle. Alrededor del patio de luces otras habitaciones recibirían luz y ventilación por él y por la fachada posterior.

La diferencia de nivel a que antes hemos aludido entre las dos calles dispone la parte trasera de la casa en dos plantas, sótano y entresuelo.

Esta disposición nos hace suponer la posibilidad de que en esta planta entresuelo estuvieran ciertos servicios domésticos.



*Alzado*

E:1:100

Todas estas dudas respecto a la distribución del espacio interior están motivadas por el estado actual de la casa ya que ha sido utilizada recientemente como vivienda plurifamiliar y ha sufrido una anárquica remodelación que desorienta. Es por ello que centramos el análisis en la distribución, que presentan las paredes maestras de la planta baja, únicas dependencias a las que hemos tenido acceso.

La tercera planta corresponde al desván; actualmente está utilizada como vivienda de vecinos.

Un aspecto en el que insistiremos más adelante al tratar de las proporciones es el alzado; las tres plantas van perdiendo altura al subir los pisos.

El perímetro de la fachada principal forma un rectángulo más ancho que alto aunque se acerca al cuadrado (16,7 m. x 13,7 m.); dividido horizontalmente en tres partes que corresponden a la planta baja y pisos. Esta disposición visible desde el exterior está determinada por dos impostas que aparecen en los alféizares de las ventanas, detalle típico de la arquitectura catalana puesto que las impostas en otros países suelen estar a nivel de los forjados (6).

## 2.— *La fachada*

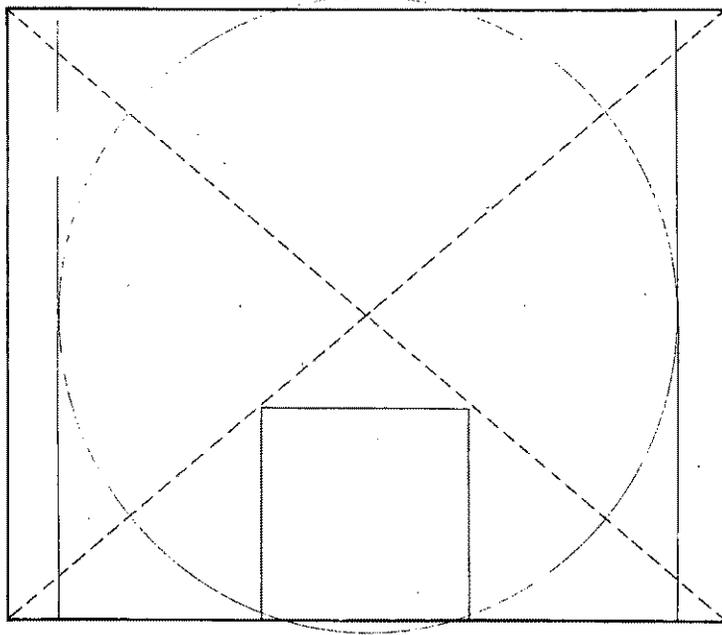
La disposición de los vanos en sentido horizontal viene determinada por las impostas antes descritas. Su distribución en la totalidad de la fachada se rige por un eje de simetría vertical que los ordena de la siguiente forma: en la planta baja divide la entrada principal por la mitad quedando dos ventanas superpuestas a cada lado, de diferente tamaño; en la planta noble hay cuatro ventanas iguales, dos a cada lado, son las de mayor tamaño; en el piso superior encontramos ocho ventanas iguales de menor tamaño, cuatro a cada lado.

En la planta baja, tanto la puerta como las ventanas son rectangulares y adinteladas, igual sucede con el primer piso; sólo difieren las del último que están rematadas con arcos de medio punto.

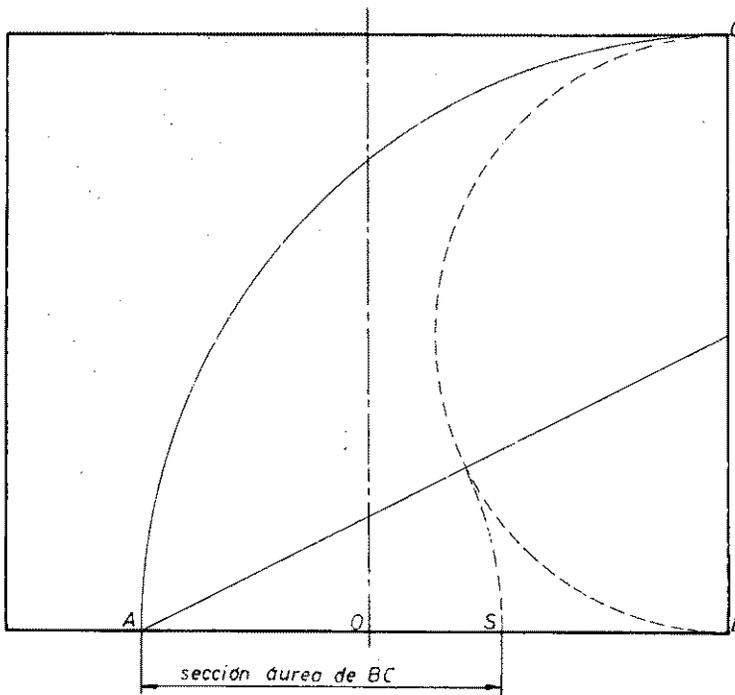
La ornamentación de los vanos es muy sobria. La puerta está enmarcada por un cuadrado en resalte con aparejo almohadillado y un dintel con dovelas en "montecaballo" que remonta el cuadrado. Las ventanas de la planta baja tienen un simple marco plano en resalte; la planta noble tiene una ornamentación más rica aunque sobria también: las jambas y el dintel están recorridos por molduras convexas. Encima de los dinteles sobresalen frontones de trazado toscano con ménsulas en los extremos. Estos frontones son triangulares en los extremos y circulares en el interior; también las ménsulas son de diferente diseño pues en el frontón exterior parecen inspiradas en la clave de un arco corintio, mientras que las del interior son las propiamente llamadas ménsulas corintias con hoja de canto. Las ventanas del último piso no muestran ornamentación alguna, sólo destaca sobresaliendo la línea de arranque de cada arco; los intervalos están resueltos a la manera de pilares adosados que sustentan la cornisa del remate.

Es muy interesante el ritmo que ofrece la disposición de vanos en toda la fachada. En la planta es lento e impar (tres vanos con intervalos muy diferentes entre sí); en la principal es muy rápido, es par y tiene cuatro vanos también con intervalos diferentes; por último, la planta superior dobla la rapidez (ocho) y presenta repetición en los intervalos. Esta variedad de ritmo hace que en sentido vertical los vanos no estén nunca alineados acusando con ello la importancia de un eje de simetría principal.

La ordenación, medida y ritmo de los vanos así como los rasgos fundamentales de la estructura total de la fachada son fruto de un profundo análisis matemático que



*Composición de la puerta principal*



*Rectángulo total fachada*

abarca aspectos estéticos y funcionales. (vid. Esquema) Como a partir de una medida obligada —la anchura de la fachada— el arquitecto ha dispuesto estructura y elementos con un trazado geométrico muy consciente y riguroso.

La totalidad y las partes se hallan, casi siempre, relacionadas en proporciones áureas; cuando éstas no son posibles hay soluciones de diagonales que determinan cuadrados y círculos. Veamos:

— la mitad de la anchura total de la fachada es sección áurea de la altura total (sin el remate hoy desaparecido). Queda, con ello, el perímetro total descompuesto por el eje de simetría en dos rectángulos de armónica proporción.

— la altura desde el suelo al alféizar de las ventanas de la planta noble que juega un papel estructural y ornamental muy destacado, es sección áurea de la altura que desde el suelo llega al límite de los frontones de la misma planta noble. Pensamos que en el piso superior debía suceder algo semejante con la cornisa desaparecida, dato que no podemos comprobar.

— el cuadrado que enmarca la puerta principal viene determinado por las diagonales del rectángulo total de la fachada. Esta medida establece el límite del almohadillado lateral.

— la altura desde el suelo al límite de las ventanas superiores de la planta baja es áurea de la semianchura de la fachada.

— la altura del vano de la puerta principal que es la misma de las ventanas del piso principal —frontón incluido— es también áurea de la distancia suelo alféizar de la planta noble.

— las proporciones de la puerta y las ventanas van relacionándose de forma idéntica. Vemos por ejemplo que la anchura de la puerta principal que es sección áurea de su altura, es tomada por anchura de los frontones; la anchura de las ventanas del piso principal es la altura de las ventanas superiores de la planta baja.

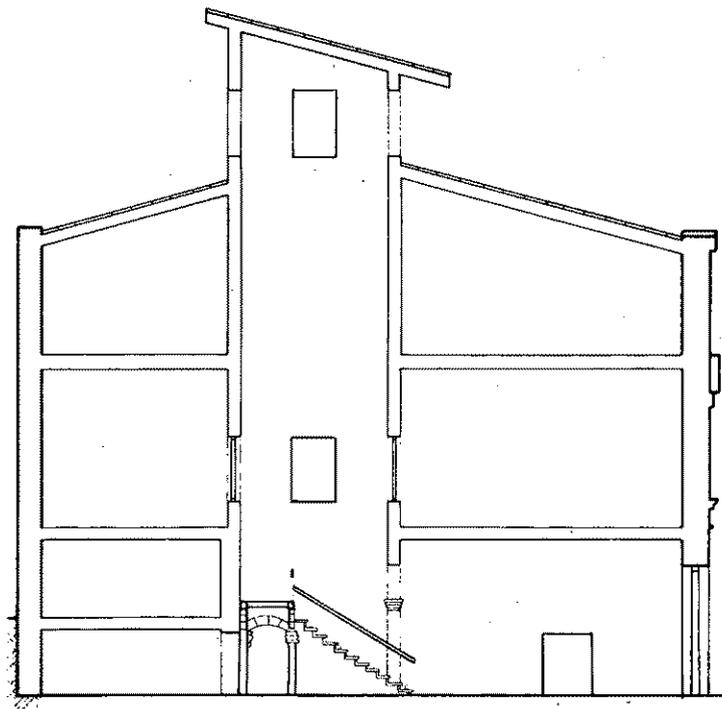
Todo lo dicho se refiere a relaciones de los rectángulos entre sí; también existen algunas relaciones áureas comprobadas en la distribución de los vanos según la simetría que hemos apuntado al principio; en este caso está la disposición del eje de las ventanas de la planta baja con respecto al eje principal de la fachada.

La disposición de las ventanas de la planta noble es por simple simetría axial, pero también tiene relación áurea la envolvente de cada par de ventanas frente a su intervalo.

Por último, también hay que destacar la posibilidad de trazar un círculo con centro en la intersección de las diagonales máximas de la fachada que limita las jambas almohadilladas de los laterales (vid Esquema).

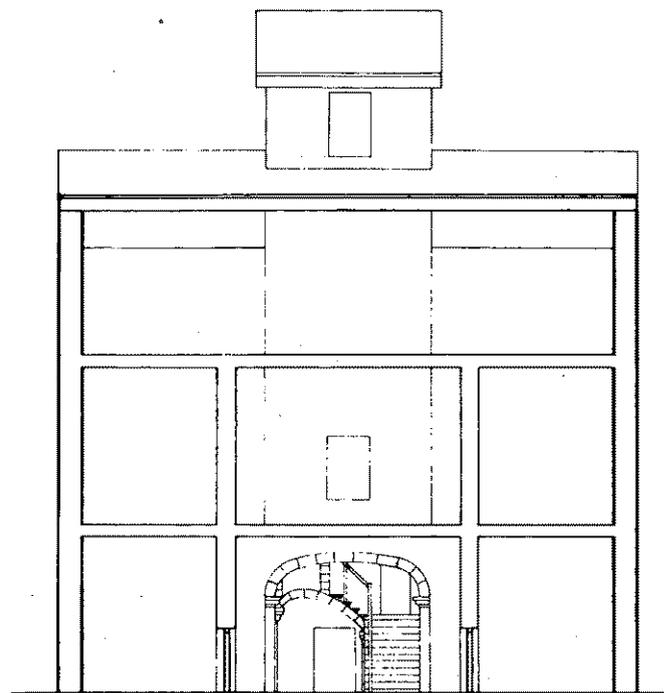
Ornamentación, paramento y materiales. Aparte de la ornamentación particular de los vanos, poca cosa podemos añadir. Hubiera sido interesante describir la cornisa desaparecida que remataba la fachada. Suponemos que debía ser de corte clásico recordando el orden corintio; tal suposición se funda en la coincidencia en muchos aspectos con la otra casa de Pere Blai en el mismo Alcover (Casa Rectoral) que conserva el remate. Son notables las jambas de las esquinas que recorren verticalmente la fachada y resaltan en aparejo almohadillado. Los elementos ornamentales que sobresalen más del plano de la fachada son los frontones con las ménsulas y la imposta del piso principal.

El paramento es en aparejo isódomo en toda la fachada salvo el recuadro de la entrada y las jambas laterales que son almohadillados.



*Sección a - a'*

E:1:100



*Sección b - b'*

El material de la fachada es de piedra arenisca de las canteras de Alcover en su variedad amarilla (en aquellas comarcas es conocida con el nombre de "saldó").

La fachada posterior, a nuestro criterio, no merece descripción pues sospechamos que ha sufrido diversas modificaciones. Su aspecto es ya de poca importancia; el mismo paramento de mampostería revela su carácter secundario.

### 3.- Interior

El interior es la parte más difícil de estudiar por las modificaciones que ha sufrido. Sus aspectos estructurales ya han sido en parte descritos al hablar de la planta.

La única planta del edificio que conserva su aspecto original es la baja. Por ello, centraremos en ella la descripción del interior. Su solución estructural es, como en la planta, octogonal. La única variación es un arco carpanel que preside el acceso a la escalera al fondo del atrio y le da carácter monumental; cumple una doble función, estética y funcional, al servir de descargo de la planta noble.

El atrio tiene en sus laterales muro continuo con una puerta actualmente ciega; es aventurado formular hipótesis sobre su aspecto original.

La escalera de piedra sustentada por unos bellos arcos rampantes sube en tres tramos hasta la planta noble; está alojada dentro de una caja de luces prismática que se eleva un buen trecho sobre el tejado para proporcionar mediante cuatro ventanas, una a cada lado, aire y luz.

La función de este patio es idéntica a la de los patios abiertos con galerías, típicos de las construcciones nobles catalanas. Suponemos que esta fórmula viene impuesta por la falta de espacio. Este condicionamiento da lugar a otro tipo de vivienda señorial que difiere de la normal únicamente en la morfología del patio.

El elemento sustentante de los techos es la viga en anchos tramos.

La solución del espacio interior tiene conexión con el exterior de una forma muy particular propia del país: el nivel del forjado de los pisos no queda explícito en el ornato de la fachada; lo que aparece en el exterior en forma de impostas es el alféizar de las ventanas.

En la elaboración de los planos de la casa hemos intentado ser rigurosos en la fachada, el atrio y la escalera. La primera por que es el elemento más importante en un estudio estilístico y conserva su aspecto original; el atrio y la escalera por revelarnos el aspecto interior con bastante fidelidad. Los demás apartamentos de la casa, sobre todo su parte posterior, parecen muy modificados.

Suponemos, por comparación con la actual Casa Parroquial, que la planta noble debió tener un gran salón.

### 3. Conclusiones

Ya hemos dicho al principio que en nuestro país las fórmulas renacentistas afectan sobre todo al aspecto ornamental. El ejemplo estudiado no puede ilustrar esta afirmación pues la influencia renacentista no se limita a la ornamentación: la meticulosidad matemática en la armonía de sus proporciones está en la línea del neopitagorismo, más propio del renacimiento italiano que del español. Sin embargo, sería un error querer ver en este edificio una réplica de la arquitectura italiana pues de la descripción de sus elementos se deducen unas constantes que pertenecen a la tradición arquitectónica catalana; sobre ellas se ha verificado una remodelación que en algunos casos sólo ordena mientras que en otros modifica. Por ejemplo, sería una modificación la varia-

ción formal de la entrada principal resuelta en dintel mientras que la tradicional de la casa catalana es de medio punto.

Sin embargo, a pesar de seguir fórmulas geométricas de rigor matemático en la composición que las relaciona con el humanismo italiano, tenemos un ejemplo típicamente catalán en la disposición del ritmo. Este, como hemos visto, aumenta con la altura: tres vanos en la planta baja, cuatro en el primer piso y ocho en el último. Evidentemente, se trata de una discrepancia rítmica con respecto a las fórmulas italianas que suelen tener ritmos iguales en los diferentes pisos.

En la ornamentación procura seguir los estilos clásicos, conforme a los teóricos italianos pero aún así el tradicional gusto catalán por lo sobrio se refleja en la elección preferente del orden toscano; incluso dentro de este orden se evita lo estrictamente ornamental: frontones y aparejo almohadillado, y predomina un criterio funcional.

Los elementos característicos de la arquitectura renacentista italiana y catalana que aparecen en el edificio estudiado no responden a ninguna arbitrariedad: por el contexto en que se inscribe Alcover no puede sustraerse a las tendencias de la arquitectura de su país. Por otra parte, la presencia en Tarragona de un gran humanista, el arzobispo Agustí, a cuyo alrededor aparece uno de los principales focos renacentistas catalanes más inspirado y relacionado directamente con los italianos, explica sus puntos de contacto con éstos.

JOAN FUGUET SANS  
(Barberà de la Conca)

#### NOTAS:

- (1) IGLÉSIES FORT, J. *Distribució comarcal de la població a la primera meitat del segle XVI* Barcelona, 1957.
- (2) Antoni Agustí (1517-1587) Vid. artículo en *Enciclopèdia Catalana* Edicions 62. Barcelona, 1969, tom. I.
- (3) RÀFOLS, J. F., *La arquitectura del Renacimiento en España* pág. 137.
- (4) JOVÉ, F. - BARBARÀ, A., *Ampliació de la Monografia Històrica d'Alcover*, pp. 126-136.
- (5) VICENS VIVES, J. (dirigida por) *Historia de España y América, social y económica*, pág. 321 y siguientes.
- (6) CIRICI PELLICER, A., *L'Arquitectura catalana*, pág. 43.

#### BIBLIOGRAFIA

- VICENS VIVES, J., (dirigida por) *Historia de España y América social y económica*, Ed. Vicens Vives, Barcelona, 1972, tomo III.
- CIRICI PELLICER, A., *L'Arquitectura Catalana*, Ed. Moll. Palma de Mallorca, 1955.
- (Varios autores) *Geografía de Catalunya*, Ed. Aedos, Barcelona, 1958-1974 tomo I.
- RÀFOLS, J. F., *Arquitectura del Renacimiento español*, Ed. Seix y Barral, Barcelona, 1929.
- VIDAL I ROSICH, C., *Alcover monografia històrica*, Impremta "La Saura", Alcover, 1897.
- JOVÉ FERRÉ, J. - BARBARÀ, A., *Ampliació de la monografia històrica d'Alcover*, Gràfiques Sant Jordi, Alcover, 1973.